

Grano de incienso 2018

Cofradía de Nuestra Señora de Montserrat



Montserrat, 1 de abril de 2018.



Apreciado Cofrade:

Este folleto que tienes en tus manos, y que se titula Grano de Incienso, es una propuesta de material para la oración que desde Montserrat queremos hacer llegar a los cofrades periódicamente, en especial para la fiesta de la Virgen de Montserrat.

¿Por qué lo llamamos Grano de Incienso? El incienso, que es la resina de un árbol que crece en Arabia, ha sido desde la antigüedad un perfume muy apreciado. Normalmente presenta la forma de pequeños granos que, cuando se ponen encima de carbón encendido, desprenden su perfume. El Antiguo Testamento está lleno de referencias al uso del incienso en el culto a Dios.

Los cristianos hemos mantenido este uso en la liturgia, como ofrenda a Dios y como veneración del altar, de las imágenes sagradas y de los ministros y del pueblo, que nos son presencia de Dios. También en Montserrat se utiliza a menudo el incienso.

En este primer Grano de Incienso hemos querido poner los dos elementos más típicos de la oración a la Virgen aquí en Montserrat: la Salve y el Virolai. Además, hemos añadido la Oración del Cofrade de Montserrat que quisiéramos que todos los cofrades pudieran hacer suya.

Que la fiesta de la Virgen de Montserrat sea para todos los miembros de la Cofradía un día de alegría, y que este primer Grano de Incienso lleve a tu vida el buen olor de Cristo

P. Joan M. Mayol
Director de la Cofradía

Montserrat, 1 de abril de 2018

La fiesta de la Virgen de Montserrat une cada año a todos los que tenemos en esta montaña santa un punto de referencia espiritual. Montaña, santuario y monasterio, enriquecen el significado de Montserrat para todo aquel que se acerca a lo largo de su vida a este lugar de peregrinación.

Los cofrades de Montserrat teneis un sitio de excepción dentro de esta multitud que tiene en la devoción a la Virgen y en la identificación con los ideales de Montserrat un referente religioso, espiritual y humano. Formar, con los monjes y la escolanía, la familia de nuestro santuario y participar, desde vuestro entorno familiar, social y profesional, y la oración que nos une a todos bajo la mirada amorosa de la Virgen.

Desde Montserrat, quisiéramos que la fiesta del 27 de abril se celebrase en todos los centros delegados de nuestra Cofradía, y que todos los cofrades se unieran este día muy especialmente a la fiesta de nuestra patrona. Es por ello que os hacemos llegar esta propuesta de oración, que deseamos que os ayude.

Que todos tengamos una muy buena fiesta de la Virgen de Montserrat, y que Ella ruegue por nosotros a Cristo su divino Hijo y Señor nuestro.

+Josep M. Soler
Abad de Montserrat.

LA SALVE MONTSERRATINA

La antífona mayor Salve Regina, escrita en época medieval, es la más popular de las que la Iglesia latina ofrece a la Virgen. Es así, que el papa Gregorio IX la añadió, en 1250, al final de la oración de Completas, la oración que los cristianos hacemos cada día antes del descanso de la noche, dando gracias a Dios del día ya pasado y encomendándonos a la protección de María ante la noche que se acerca, que nos guarde en la enfermedad y en la hora de nuestra muerte.

En Montserrat, este saludo a la Virgen se canta, no una, sino tres veces al día: a la una lo canta la Escolanía, después de Vísperas escolanía y comunidad, y después de Completas los monjes.

Antiguamente la escolanía cantaba la Salve cada día por la tarde, después del Rosario, junto con el Magnificat y los Gozos de la Virgen, costumbre que se mantuvo hasta la supresión del monasterio, en 1835.

Con la comunidad y la escolanía dispersados, y el monasterio en ruinas, el H. Capderrós tapió las puertas del monasterio, para evitar que las destrucciones continuaran, y se quedó a vivir solo en el lugar. Poco después se le unió el P. Jacinto Boada, que era músico, y que comenzó a enseñar solfeo a un niño, hijo de una casa cercana, que le hacía de monaguillo a él en la misa. El P. Boada compuso alguna Salve y cada tarde, al ponerse el sol, el canto de la oración a la Virgen rompía el silencio de la iglesia abandonada. Así comenzó la costumbre de cantar la Salve alternadamente entre monjes y niños cantores cada día después de Vísperas.

Más adelante, con la restauración de la vida monástica en Montserrat, muchos compositores han escrito sobre la salve cantada polifónicamente y alternada con el canto gregoriano. Todavía hoy se estrenan nuevas versiones que, con una estética y un lenguaje propio del tiempo que vivimos, continúan esta antigua tradición, nacida en un momento de

gran dificultad, en el que tres personas solas supieron mantener y renovar una tradición secular de culto y oración.

Nosotros, que nos sentimos herederos de esta tradición, y somos miembros de una misma comunidad de fe, cofrades, monjes, escolanía y todos los peregrinos, podemos cantar con gozo y agradecimiento esta antífona tan querida.

5.
S Álve, Regína, * máter mi-se-ricórdi-ae : VÍ-ta, dulcé-
do, et spes nóstra, sálve. Ad te clamámus, éxsu-les, fí-
li-i Hévae. Ad te suspi-rámus, geméntes et fléntes in hac
lacrimárum välle. E-ia ergo, Advocáta nóstra, íllos tú-os
mi-se-ricórdes ócu-los ad nos convérte. Et Jésum, benedí-
ctum frúctum véntris tú-i, nóbis post hoc exsí-li-um ostén-
de. O clémens : O pí-a : O dúlcis* Vírgo Ma-rí-a.

EL VIROLAI

Bajo la protección de la Virgen, queremos meditar y orar el don que Dios nos ha hecho, dándonos una madre como María. Este don del Señor está unido al misterio del amor redentor de Jesús.

La maternidad de María sobre todos los cristianos ha sido dada por Jesús desde la cruz. Mossèn Cinto Verdaguer, el gran poeta de Montserrat, une este misterio evangélico con nuestra santa montaña cuando, en los Gozos de Nuestra Señora de Montserrat, dice:

*Cuando Jesús en cruz expira,
 ángeles con sierra de oro
 serraban vuestro trono,
 gentil reina del amor;
 lo hicieron tan hermoso
que os sentisteis de buen grado.
 Miradnos siempre amorosa
 Princesa de Montserrat.*

También de la mano de Mossèn Cinto, la devoción montserratina lo ha plasmado en la primera estrofa del Virolai, que une poéticamente el recuerdo bíblico del calvario y la leyenda popular del hallazgo de la santa Imagen:

*Con sierra de oro los angelitos serraron
 esas colinas para haceros un palacio;
Reina del Cielo que los serafines bajaron,
 danos abrigo en vuestro manto azul.*

Nosotros cuando cantamos la primera estrofa del Virolai, aunque no se haga mención explícita, recordamos el momento supremo de la cruz en el que Jesús nos da María por Madre.

Arraigados en esta hermosa tradición que nuestro poeta supo glosar, y unidos a todos los cristianos que, desde los inicios de la Iglesia, se encomiendan a la oración y la intercesión de la Virgen, os proponemos de cantar una vez más el Virolai de la Virgen de Montserrat, como acción de gracias al Cristo, que en la cruz nos dio María por madre, y que la quiso a su lado en la gloria del cielo como nos quiere un día también a nosotros.



Tornada

Moderato maestoso*f* Ro - sa d'a - bril, Mo - re - na de la

ser - ra, de Mont - ser - rat es - tel: il - lu - mi -



neu la ca - ta - la - na ter - ra, gui - eu - nos



cap al Cel, gui - eu - nos cap al Cel.

Estrofa

Andante espressivo*p* Amb ser - ra d'or els an - ge - lets ser -ra - ren, *pp* amb ser - ra d'or, ei - xos tu - rons per

fer - vos un pa - lau, per fer - vos un pa - lau.



Rei - na del Cel que els se - ra - fins bai -

xa - ren, *pp* Rei - na del Cel, deu - nos a - bric dins

vos - tre man - tell blau, dins vos - tre man - tell blau.

ORACIÓN DE LOS COFRADES DE MONTSERRAT

Santa María de Montserrat,
Madre querida del Redentor y Madre nuestra,
que desde tu santa montaña,
velas amorosamente por nuestro Pueblo y
por cada uno de los hijos de esta tierra consagrada a Ti.

Como cofrades
te ofrecemos el obsequio de nuestra devoción y amor,
el compromiso de hacer conocer
la gloria que te envuelve y la gracia que te ilumina
y nos hace, en medio de los afanes y los sufrimientos de los
hombres, signo de consuelo y de esperanza.

Vela por tu casa de Montserrat,
que no falten nunca hombres de Dios que, dejándolo todo,
se den a Cristo como monjes,
que sirvan, con caridad, a todos los peregrinos,
y que sean un ejemplo de compromiso y de fe.

Protege también los “escolans” y sus familias,
que su canto continúe resonando en Montserrat.

Ampara a quienes, con su trabajo,
hacen de Montserrat una casa abierta y acogedora para todos.
Acoge las oraciones de todos los peregrinos que se acercan;
que, visitándote a ti, sus vidas sean visitadas
por Dios misericordioso.

La gracia que por ti nos fue devuelta
descienda también sobre los deportistas, los estudiosos,
y todos los que visitan Montserrat.

Bendice nuestras familias
con el don inestimable de la concordia.
Escucha nuestra oración
por nuestro pueblo y por el mundo entero.
Asístenos trabajando entre los pobres y los enfermos.
Atiende nuestra oración por los difuntos y por los que los lloran.

Ampáranos en la tentación
para que sepamos responder con el vigor de la fe.
Auxílianos en el cansancio
para que no haga morada en nosotros la desidia.
En nuestras caídas, socórrenos
para que nos podamos levantar con prontitud
y sostén nuestro ánimo en la práctica del bien.

Contigo entró en el mundo la alegría del Evangelio,
haznos transmisores de este jubilo
que renueva el corazón de los hombres
y, bendice, como Madre piadosa,
a todos los miembros de tu Cofradía,
con la felicidad y la paz de las bienaventuranzas.
Aumenta el número de cofrades y
protege a todos bajo tu manto azul,
para que no nos agobiemos con el rigor de la vida
y no nos haga temblar el frío de sus noches
mientras caminamos por este mundo con la esperanza
de llegar al Reino donde estás sentada, gloriosa, a la derecha de
Cristo resucitado. Amén.



*Cofradia de la Mare de Déu
de Montserrat*